

TARIFA DE PRECIOS

En Mazarrón. . . 0'50 ptas. al mes
Fuera 0'75 „ „
Número suelto. 0'15 „ „

EL OBRERO

*Por el Director
Amorosa*

REDACCION
Y
ADMINISTRACION
San Miguel, 1

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO II

Mazarrón 10 Octubre de 1903

Núm. 48

RECORDATORIO

29 de Septiembre de 1903

V ANIVERSARIO

DE LA MUERTE DE

DOÑA JULIA ROGER-POCHEVILLE

ESPOSA DE

Don José Rubáudonadéu-Concellés

El Socialismo y la República

Dos tendencias luchan en los actuales momentos en que la aproximación de la máquina electoral deja percibir su vehemente respiración.

La de los republicanos, que pugnan por atraer á sus filas la gran masa obrera, y la de ciertos socialistas que quieren distanciar los dos núcleos.

Ofrece el programa Republicano más que ningún otro sistema de gobierno, vasto campo donde el socialismo al amparo de una legislación ampliamente democrática pueda desenvolver briosamente sus trabajos, y hombres que por sus temperamentos igualitarios coadyuvarían sin prevenciones de clase á la gran obra de la regeneración social.

Y aunque los hombres de la República no trabajasen de buena fe en la constitución de las buenas bases de las reformas sociales tan

deseadas, habrían de poner forzosamente sus talentos y energías al servicio de los intereses socialistas. Porque en la larga lucha que tendrían que sostener en muchos años con la burguesía monárquica, se verían obligados á buscar los elementos de batalla y los puntos de base estratégica en el dilatado espacio donde vive y se agita el pueblo obrero.

Así lo han comprendido los socialistas de numerosas agrupaciones, entre ellos los de Madrid, Barcelona, Oviedo, Trubia, Gijón, Badalona y Salamanca, al declararse en favor de la coalición electoral con los Republicanos.

En todos los Centros Obreros de España, se discute ahora mismo la conveniencia de esta unión, y si algunos andan rehacios en acudir á ella, débese á la repugnancia que determinados elementos considerados como directores abrigan, desconfiando de que los ofrecimientos puedan quedarse en estado de tales.

Hay que distinguir en este extremo.

Algunos jefes socialistas, enamorados de sus ideales, miran con prevención todo lo que consideran elementos extraños á sus tendencias, únicas que conceptúan pertinentes al triunfo de sus doctrinas.

Y se fundan en los desengaños sufridos, en las promesas incumplidas, en las ambiciones latentes que constituyen el peculiar temperamento de nuestros hombres políticos.

Hoy como ayer, el espectáculo de las rivalidades y rencores de los partidos de la nación, todos producidos por el anhelo de poder de todos ellos, ofrece una triste opinión sobre la sinceridad y desinterés que debe presidir en todos los movimientos que contribuyan á la obra progresiva y democrática.

Por esto no son de extrañar las vacilaciones y negativas de algunas agrupaciones obreras, y esto si bien es deplorable, no es vituperable en modo alguno, pues la pureza de intenciones y el amor á la causa lo disculpa.

Pero hay también socialistas que rehuyen esta coalición que habría de ser fuente de limpias corrientes para los obreros, por causas bien distintas á las enunciadas.

Y lo más sensible del caso es que en algunas localidades anda tan atrasada la cultura, que estos charladores consiguen con un burdo empirismo hacerse creer en ocasiones del vulgo, que no atina á comprender el verdadero móvil que les impulsa para predicar una autonomía, que lejos de ser productos de convicciones acendradas, no es sino propósito de conseguir de crédulos obreros lo que no pudieron lograr en larga peregrinación por Sociedades, Círculos y grupos políticos donde se les conoce moral é intelectualmente.

Reaccíonese la opinión en las masas obreras. Examinen el asunto con sereno razonamiento; pesen las probabilidades de cada fase de la cuestión: desoigan las impresiones de vanidades mezquinas y egoístas y por la fuerza de la lógi-

gica que es la verdadera luz, depositen sus esfuerzos en el único lugar que les ofrece la evolución de las circunstancias y las necesidades de sus proyectos presentes y futuros.

POSTAL

Las grandes revoluciones fueron siempre el procedimiento radical para cambiar los pueblos del estado de retroceso al de adelanto y emancipación: medida enérgica que requiere España con tanta más urgencia cuanto que ya es insostenible el estado de envilecimiento y servilismo á que la han conducido gobiernos tan ineptos para regir el país, como faltos de prestigio y disposiciones.

Luis Ponce de León

Málaga 1.º de Octubre de 1903

REMITIDO

—)o(—

Sr. Director de EL OBRERO DE Mazarrón.

Muy Sr. mío: Por segunda vez me veo precisado á importunarle, pero contando con la amabilidad con que siempre viene tratando á los obreros, y el verdadero desinterés con que viene procediendo en todos los asuntos con que á diario andamos ocupándolo los del Centro y particularmente, me tomo la confianza de importunarle, en la creencia de que no se negará V. á concederme ese favor.

En la Junta celebrada el último de mes en el Centro Obrero tuvo lugar un accidente de que yo fui la víctima, y por el cual estoy resuelto á proceder con toda la energía posible y á recurrir á toda clase de medios que se me ofrezcan, para desagravio de lo que yo y las personas imparciales que se han enterado del caso, calificamos de abuso nunca conocido.

Parece ser, que por haber publicado en «El Obrero» la carta que me admitió hace dos semanas, el

